

OPORTUNISMO ROMANO

La Iglesia y los comunistas

El decreto de la Congregación del Santo Oficio que, aprobado por el Papa, se hizo público el 14 de Julio excomulgando a los comunistas nos sugiere ciertos comentarios.

Imitando a dicha Congregación, que ha dado su fallo mediante preguntas que ella misma se formula y ella misma se contesta, nos haremos nosotros una pregunta y también nos la responderemos.

Los prestaron gustosos sus votos para ratificar el Tratado de Letrán, por el que Mussolini concertó con el Papa una perduración, aunque en minúsculo, de los viejos Estados pontificios, mediante el enclave en territorio de Italia de la independiente Ciudad del Vaticano.

El Congreso del Partido Socialista Francés se opone a todo préstamo de la Banca francesa a Franco - Importante discurso de Rodolfo Llopis

El Partido Socialista Francés ha celebrado en París su 41 Congreso Nacional. Las sesiones se han celebrado en el Palais de la Mutualité, con asistencia de gran número de delegados que representaban a las Federaciones departamentales y a las de los territorios de la Unión francesa.

El Partido Socialista Francés se opone a todo préstamo de la Banca francesa a Franco. El discurso de Rodolfo Llopis...

El domingo por la tarde se celebró, en parte, a la audición de los saludos fraternales de los delegados extranjeros. Presidió el compañero Andrés Prieto. Mas, si es posible conceder la palabra a los veintifamos delegados, se acordó que sólo hablaran tres: Julius Deutch (Austria) por los países de lengua alemana, y el diputado laborista J. Reenes (Inglaterra) por los países anglosajones, que habló en inglés; y nuestro compañero Rodolfo Llopis, por los países latinos, que habló en francés.

El domingo por la tarde se celebró, en parte, a la audición de los saludos fraternales de los delegados extranjeros. Presidió el compañero Andrés Prieto. Mas, si es posible conceder la palabra a los veintifamos delegados, se acordó que sólo hablaran tres: Julius Deutch (Austria) por los países de lengua alemana, y el diputado laborista J. Reenes (Inglaterra) por los países anglosajones, que habló en inglés; y nuestro compañero Rodolfo Llopis, por los países latinos, que habló en francés.

gar su vida, que aunque fueron vencidos en 1939, todavía no se han rendido ni se rendirán, porque con Franco y su régimen no firmamos, ni firmaremos la paz. Ni siquiera el armisticio.

Siempre constituye una gran alegría para mí el participar en vuestros congresos, porque sé cuán sensibles sois a toda clase de injusticias. Siempre que hemos acudido a vuestro Comité Director pidiéndole su ayuda para combatir una injusticia, siempre nos habéis dado satisfacción.

Nuestra denuncia contestada por el Partido Socialista Francés, recientemente en Baarn, reclamamos para ella el honor de redactar la moción contra Franco, que únicamente se aprobó. Yo recuerdo, sobre todo, por lo que tiene de actualidad, vuestra actitud ante el préstamo de veinticinco millones de dólares que el Chase-Bank de Nueva York concedió a Franco.

Encarga a sus representantes en el Parlamento y en el Gobierno que hagan oír la protesta del Partido Socialista Francés contra esas medidas, que son incompatibles con los principios esenciales del Socialismo democrático.

Os agradecemos entonces vuestra actitud, que pudo servir de ejemplo a otros Partidos Socialistas. Entonces os dijimos, que con veinticinco millones de dólares no salvaría Franco su catastrófica situación económica; pero os dijimos, además, que lo que temíamos era el precedente.

La resolución que sobre este asunto acaba de leer el compañero Verdier y que el Congreso con sus aplausos ha aprobado, me dispensa el tener que hablaros mucho de ello. Pero no está de más que yo subraye aquí que el representante socialista en Washington, a mi juicio, ha descubierto el juego. Recordad que se ha dado al asunto demasiada publicidad. Recordad que ese representante franquista se ha apresurado a declarar que son varios los países europeos que han hecho ofertas a Franco. Yo puedo afirmar que eso es verdad. Y que las ofertas que le han hecho señalan cinco años de endeudamiento por el pago, y que fijan un interés usurario del 6,50 por ciento.

EL SOCIALISMO Y LA PAZ IV y último. - Sin libertad, todo lo demás es despreciable

por Indalecio Prieto

Si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

si granar mientras tierras ricas y férricas ofrecen con esfuerzo menor cosechas espléndidas de grano? ¿Cómo justificar que el campesino manchego vive de insustentable pobreza, mientras el francés explota los campos de sus explotaciones, otros dos — la Rusia stalinista, que aboga por una solidaridad mundial, y la Argentina peronista, saturada de predicas igualitarias —, se negaron a aceptar el propósito de conseguir cotizaciones mayores, de explotar más a los países necesitados. Tanto en Rusia como en Argentina, el comercio exterior constituye monopolio oficial, que, durante los angustiosos años de la última guerra, permitió ganancias fabulosas al Gobierno de Buenos Aires, obligando a agricultores y ganaderos a ceder a tasas bajas el trigo y la carne y revendiéndolos con crecidas primas al extranjero. ¿Tiene sentido que en llanuras de la Mancha, en España, el labriego pase extenuantes jornadas de sol a sol arañando una tierra pobre y exhausta para recoger puñados de espigas ca-

Una declaración del P.S.O.E. y de la U.G.T.

Ante las negociaciones que, a través de empresas bancarias e industriales bajo sus inmediatas órdenes, lleva el general Franco con varios países de Europa occidental a fin de que le suministren, a crédito de largo plazo, máquinas y materiales que le son indispensables para la subsistencia de su régimen despótico, el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España se dirigen a todos los partidos socialistas y organizaciones obreras de dichos países haciéndoles la siguiente declaración:

- PRIMERO. — Las naciones cerca de las cuales gestiona tal auxilio el sanguinario tirano son todas ellas beneficiarias del Plan Marshall.
SEGUNDO. — Las mismas naciones, considerando en justicia que la España franquista era indigna del auxilio norteamericano, la excluyeron de éste.
TERCERO. — Los Estados Unidos aceptaron la exclusión pero era previo su acatamiento a cualesquiera acuerdos que sobre ese particular adoptaron las naciones incluídas en el Plan.
CUARTO. — El auxilio norteamericano no solo permite la rápida recuperación económica del Occidente de Europa, sino que incluso algunos países acogidos a él logran en diversos sectores industriales rebasar la producción normal de tiempos anteriores a la guerra.
QUINTO. — No sería lógico ni admisible que una superproducción así obtenida siryera para consolidar el régimen franquista, solememente condenado.
SEXTO. — Más absurdo y vituperable sería que recursos

procedentes del Plan Marshall, otorgados con generosidad sin precedentes, fuesen prestados a Franco para obtener los intermediarios crecidas ganancias mediante réditos como los fijados en Francia por el Banco de París y los Países Bajos en la operación al Banco Hispano-Americano y al Banco Urquijo, de España, y como los señalados en Bélgica por un grupo de banqueros y fabricantes en la oferta hecha a la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles.

SEPTIMO. — Si así se procediera, quedaría desprovista de sentido la exclusión a las naciones nombradas y otras condenaron al Gobierno de Franco y hasta podría aparecer esa exclusión surgida por ilícitos afanes de lucro, puesto que la excepcionalísima circunstancia del caso, alejándolo de normas corrientes en el comercio internacional, lo presentarian como aprovechamiento de generosidades ajenas en favor de avaricias propias, con manifiesta infracción de indeclinables reglas de moralidad política.

La presente declaración se formula bajo confiadas esperanzas de que los partidos socialistas y las organizaciones obreras se interpongan eficazmente para impedir que ciertos capitalistas manchén con repulsivas maniobras a los Gobiernos que las autoricen y a los pueblos que las toleren. Abre margen a nuestras esperanzas el acuerdo que acaba de tomar el Congreso Nacional de la S. F. I. O.

Por el Partido Socialista Obrero Español, INDALICIO PRIETO, presidente; RODOLFO LLOPIS, secretario. - Por la Unión General de Trabajadores de España, TRIFON GOMEZ, presidente; PASCUAL TOMAS, secretario.

El mutuo recelo tendría de indeclinables consecuencias; primera, la autarquía para autoabastecerse cada nación sin necesitar de otras que cualquier día pueden ser enemigas y que, aun sin llegar a serlo, tenderán a avasallarla económicamente si su cooperación es imprescindible, y segunda, el sostenimiento de fuerzas armadas que, por medir temerosamente las del posible agresor, cada país irá aumentando con riesgo de pronomiosismos internos y de colisiones externas, pues no siempre la función crea el órgano, sino que, a veces, el órgano crea la función, aviniéndose mal los ejércitos a permanecer ociosos.

La autarquía representa el máximo disparate económico de nuestro tiempo. El petróleo se extrae muy barato del subsuelo en ciertas zonas, pero naciones desprovistas de yacimientos, recelosas de que no se les provea de combustible tan preciado, lo fabrican mediante costosísimas destilaciones, y las que poseen yacimientos en territorios lejanos, dedican tropas propias o de Estados satélites a custodiar los oleoductos y protegen con escuadras poderosas el transporte marítimo. Por contener vastas reservas de aceite mineral, son punto de fricción territorios orientales, donde un

El mutuo recelo tendría de indeclinables consecuencias; primera, la autarquía para autoabastecerse cada nación sin necesitar de otras que cualquier día pueden ser enemigas y que, aun sin llegar a serlo, tenderán a avasallarla económicamente si su cooperación es imprescindible, y segunda, el sostenimiento de fuerzas armadas que, por medir temerosamente las del posible agresor, cada país irá aumentando con riesgo de pronomiosismos internos y de colisiones externas, pues no siempre la función crea el órgano, sino que, a veces, el órgano crea la función, aviniéndose mal los ejércitos a permanecer ociosos.

El mutuo recelo tendría de indeclinables consecuencias; primera, la autarquía para autoabastecerse cada nación sin necesitar de otras que cualquier día pueden ser enemigas y que, aun sin llegar a serlo, tenderán a avasallarla económicamente si su cooperación es imprescindible, y segunda, el sostenimiento de fuerzas armadas que, por medir temerosamente las del posible agresor, cada país irá aumentando con riesgo de pronomiosismos internos y de colisiones externas, pues no siempre la función crea el órgano, sino que, a veces, el órgano crea la función, aviniéndose mal los ejércitos a permanecer ociosos.

El mutuo recelo tendría de indeclinables consecuencias; primera, la autarquía para autoabastecerse cada nación sin necesitar de otras que cualquier día pueden ser enemigas y que, aun sin llegar a serlo, tenderán a avasallarla económicamente si su cooperación es imprescindible, y segunda, el sostenimiento de fuerzas armadas que, por medir temerosamente las del posible agresor, cada país irá aumentando con riesgo de pronomiosismos internos y de colisiones externas, pues no siempre la función crea el órgano, sino que, a veces, el órgano crea la función, aviniéndose mal los ejércitos a permanecer ociosos.

El mutuo recelo tendría de indeclinables consecuencias; primera, la autarquía para autoabastecerse cada nación sin necesitar de otras que cualquier día pueden ser enemigas y que, aun sin llegar a serlo, tenderán a avasallarla económicamente si su cooperación es imprescindible, y segunda, el sostenimiento de fuerzas armadas que, por medir temerosamente las del posible agresor, cada país irá aumentando con riesgo de pronomiosismos internos y de colisiones externas, pues no siempre la función crea el órgano, sino que, a veces, el órgano crea la función, aviniéndose mal los ejércitos a permanecer ociosos.

El mutuo recelo tendría de indeclinables consecuencias; primera, la autarquía para autoabastecerse cada nación sin necesitar de otras que cualquier día pueden ser enemigas y que, aun sin llegar a serlo, tenderán a avasallarla económicamente si su cooperación es imprescindible, y segunda, el sostenimiento de fuerzas armadas que, por medir temerosamente las del posible agresor, cada país irá aumentando con riesgo de pronomiosismos internos y de colisiones externas, pues no siempre la función crea el órgano, sino que, a veces, el órgano crea la función, aviniéndose mal los ejércitos a permanecer ociosos.

El mutuo recelo tendría de indeclinables consecuencias; primera, la autarquía para autoabastecerse cada nación sin necesitar de otras que cualquier día pueden ser enemigas y que, aun sin llegar a serlo, tenderán a avasallarla económicamente si su cooperación es imprescindible, y segunda, el sostenimiento de fuerzas armadas que, por medir temerosamente las del posible agresor, cada país irá aumentando con riesgo de pronomiosismos internos y de colisiones externas, pues no siempre la función crea el órgano, sino que, a veces, el órgano crea la función, aviniéndose mal los ejércitos a permanecer ociosos.

El mutuo recelo tendría de indeclinables consecuencias; primera, la autarquía para autoabastecerse cada nación sin necesitar de otras que cualquier día pueden ser enemigas y que, aun sin llegar a serlo, tenderán a avasallarla económicamente si su cooperación es imprescindible, y segunda, el sostenimiento de fuerzas armadas que, por medir temerosamente las del posible agresor, cada país irá aumentando con riesgo de pronomiosismos internos y de colisiones externas, pues no siempre la función crea el órgano, sino que, a veces, el órgano crea la función, aviniéndose mal los ejércitos a permanecer ociosos.

El mutuo recelo tendría de indeclinables consecuencias; primera, la autarquía para autoabastecerse cada nación sin necesitar de otras que cualquier día pueden ser enemigas y que, aun sin llegar a serlo, tenderán a avasallarla económicamente si su cooperación es imprescindible, y segunda, el sostenimiento de fuerzas armadas que, por medir temerosamente las del posible agresor, cada país irá aumentando con riesgo de pronomiosismos internos y de colisiones externas, pues no siempre la función crea el órgano, sino que, a veces, el órgano crea la función, aviniéndose mal los ejércitos a permanecer ociosos.

Casos y cosas

Se encuentra en Madrid el jefe fascista inglés Oswald Mosley, quien, como otros muchos, estuvo en el Laboratorio de educación. Mosley ha sido visitado por los falangistas más notorios.

Se han reunido en Madrid las Cortes franquistas. Antes, hubo reunión de jefes provinciales de Falange, y la prensa mundial ha publicado los acuerdos adoptados, entre otros, que los funcionarios no puedan tener más que un empleo; abolición del control de precios; modificación del racionamiento; medidas contra el paro y contra la penuria alimenticia; cambio de los altos puestos de la Administración y desaparición de la censura de prensa. «Se trata de la eterna lucha interior que la Acción Católica de Martín Artaño y los falangistas de Fernández Cuesta?»

Tito ha galeado en un discurso pronunciado en Pola, asegurando que necesita dólares, pero que él no se vende, por ello, a los occidentales. Ya se anuncia la firma de un Tratado de comercio entre Yugoslavia e Inglaterra, por cinco años, el primero de una serie que la Gran Bretaña financiará los envíos que recibirá Tito. Es de suponer el efecto que todo esto habrá de producir a Stalin.

Los socialistas alemanes han lanzado su manifiesto electoral, en el que defienden las nacionalizaciones y se sitúan contra el régimen de propiedad privada, tan grato a los ocupantes. En el próximo agosto pondrán de relieve la fuerza del Socialismo alemán.

El Presidente Perón ha concedido una amnistía a todos los inmigrantes argentinos entrados en condiciones ilegales. ¿Qué generoso es Perón! Ya están consolidados todos los fascistas italianos, alemanes y de otros países, metidos de matute en la Argentina. Y a eso llaman una amnistía...

Los troskistas británicos se han disuelto, ingresando individualmente en el Laborismo. Nos parece muy bien. El Laborismo es lo suficientemente amplio en matices para que los socialistas que se creen de izquierda puedan trabajar al lado de los que se sitúan a la derecha. La cuestión es no dividir el Partido, por dentro, con grupos ni grupos. Nada de sectas interiores. Buena fe y deseos de servir a la clase trabajadora, con eso es suficiente.

El pintoresco mariscal chino Tchang Kai Chek ha estado en Filipinas, para crear, con Quirino, un frente anticomunista. Si tuviéramos que escoger, nos colocaríamos al lado de Stalin. Por lo menos, no engaña a nadie.

F. de H.

Exito de la Semana Juvenil Socialista

Durante una semana, en Toulouse, la representación de las Juventudes Socialistas de todos los países libres de la influencia comunista, reunida, en un ambiente de admirable fraternidad, para examinar un interesante orden del día, del que dimos en nuestro número anterior cuenta esquemática.

Se escogió Toulouse para esta reunión como un homenaje a las Juventudes Socialistas del mundo querían rendir a los jóvenes socialistas españoles, por ser Toulouse como una prolongación de España, ya que en la capital del Alto Garona se han celebrado los acontecimientos de mayor trascendencia de la emigración española.

El Partido hermano S.F.I.O. puso un especial interés en que esta jornada juvenil internacional revistiera, por lo que a él correspondía, un singular relieve, delegando en el veterano Paul Boncour, ex presidente del Gobierno francés, y personalidad muy destacada en cuestiones internacionales, quien, con nuestro camarada Rodolfo Llopis, secretario general de nuestro Partido en el exilio, fueron los encargados de aleccionar magistralmente a los jóvenes correligionarios reunidos en Toulouse. Tanto Paul Boncour, como Llopis fueron calurosamente aplaudidos en sus diversas intervenciones.

En la mañana del sábado

ALGODÓN NORTEAMERICANO A LA ESPAÑA FRANQUISTA

Nueva York, 7 Julio (O.P.E.) — Un cable desde Madrid ha anunciado que está a punto de concluirse un convenio con la firma neoyorkina Anderson, Clayton and Co. para la venta de sesenta mil bales de algodón a las fábricas catalanas, a razón de diez bales mensuales a partir del mes de Julio. El importe total de la operación sería de nueve millones de dólares. Los periodistas, los funcionarios de res. Interrogados en Nueva York por esta firma confirmaron las negociaciones, pero confirmaron que aún no se ha llegado a un acuerdo. Al parecer, el presidente de la firma, Mr. Lamar Fleming, salió hacia España y dijo que durante su estancia en Madrid recibió la respuesta de algodón, antes de haberse el segundo envío.

Uno de nuestros deberes es capacitarnos

PUEDA que sean muchos los camaradas que al ver la insistencia con que tantos otros compañeros como yo venimos machacando sobre el tema de la educación de los militantes, se pregunten si no tenemos otros asuntos sobre qué tratar.

Sin embargo, a mi juicio, todo lo que se diga sobre esto es poco. Claro que sería preciso, para que tuviera un mayor peso, que quienes hablaran de ello fueran compañeros que hallaran una mayor audiencia que nosotros en el seno de la clase obrera. Pero si porque urgencia preocupaciones de mayor importancia empujan el ánimo de los unos, y porque la indiferencia domina a los otros, no lo hacen, lo cierto es que el problema subsiste. Y que son muy pocos los que se ocupan de que con el tiempo, ya demasiado limitado, se intente hallarle una solución.

Es cierto que los problemas políticos, económicos y sociales que se plantean en el mundo entero son cada día más complejos. ¿Es cierto, igualmente, que la organización obrera española no ha dispuesto nunca de los cuadros preparados en número suficiente para llevar a feliz término las tareas que a ella incumben? ¿Es que puede negarse que son muchos los camaradas — y de los mejores — que han desaparecido por siempre, asesinados por Franco o en la tristeza del exilio? Y por último, ¿es cometer una injusticia el decir que aquellos camaradas que se hallan luchando en España de manera heroica contra el régimen franquista ni pueden atender a su formación ideológica, ni disponer de los medios apropiados para ello?

Estas y otras muchas preguntas más vienen a los puntos de la pluma para hacernos ver que, a menos que hayamos perdido la fe en las ideas socialistas y el deseo de ser útiles al proletariado español, del cual formamos parte, no podemos quedar indiferentes ante las respuestas que se desprenden de las mismas.

Los socialistas, por convencimiento de que haciéndolo así es como beneficiar a la clase obrera, tienen que seguir dirigiendo el movimiento obrero organizado en España. Ello no podrá ser si no ponemos al frente de las organizaciones hombres que merezcan la confianza del proletariado por su honestidad y su preparación. La primera debe ser característica común a todos los militantes. La segunda deben procurar adquirirla el mayor número posible de ellos.

No debemos olvidar que al regresar a nuestro país hemos de encontrarnos una masa obrera a la que durante

bastantes años se la viene inoculando un virus antidemocrático, de abandono de su propia personalidad en beneficio del caudillo grande o pequeño que se quiera aprovechar de ella. E igualmente no puede dejar de tenerse en cuenta que las necesidades insatisfechas en el orden físico como en el moral son el campo más abonado para que intenten explotarlo quienes, abandonando todo principio moral, no vacilan en servirse de la masa obrera para fines no confesados.

Ante esta realidad, ¿es que nosotros, socialistas, podemos permanecer indiferentes? ¿Es que hemos de conformarnos con vivir del recuerdo de las victorias acumuladas por nuestros gloriosos Partido Socialista y Unión General de Trabajadores, mediante el sacrificio de los hombres que supieron poner muy en alto su pabellón?

No quiero creer que nadie, absolutamente nadie, para quien ser socialista sea algo más que el pagar una cotización, no piense con angustia en el mañana de nuestro país. Este mañana será como nosotros queramos que sea: Socialista, si los socialistas, por nuestra acción inteligente, sabemos ir haciendo triunfar nuestras ideas. Reaccionario, si por dejación nuestra, más que por potencialidad del enemigo, dejamos a este campo libre. Pero en este último caso a nadie echemos la culpa sino a nosotros mismos.

Es cierto que los medios de que disponemos en el exilio para realizar esta labor de educación son muy limitados. Pero bien empleados pueden ser de gran utilidad para el futuro.

Cada Sección del Partido o

de la U.G.T. donde la influencia socialista se haga sentir debe constituirse en escuela de capacitación de militantes. No faltará en cada una de ellas algún camarada que haya desempeñado cargos en España, o que haya sentido deseos de adquirir una cultura socialista durante el período del exilio.

Trabaja sobre estos temas es hacer labor útil. El tiempo que en ello se ocupe estará mejor empleado que en otras muchas cosas en las que, desgraciadamente, en vez de unirnos envenenamos nuestras relaciones personales.

El exilio, por su duración, va desmoralizando a la emigración. Ello es lógico y a nadie debe sorprender. Pero la solución del problema no está en nuestras manos. Lo que sí está es que, al terminarse, España progresará rápidamente por el camino de la libertad política y de la justicia social. Es suficiente con que, como anteriormente he indicado, sepamos los socialistas por nuestra inteligencia, honestidad, actividad y perseverancia adquirir la preponderancia que nos corresponde en la vida del país. Si hoy no somos capaces de acudir nuestra indiferencia, menos lo seremos mañana para contrarrestar eficazmente los embates del adversario cualquiera que sea su nombre. Y pensemos que el éxito no nos lo ha de dar nadie, sino que lo hemos de conquistar nosotros. Quien no sienta confianza en sí mismo y en las ideas que se aleje. Siempre hemos dicho que preferimos la calidad a la cantidad. Pero el que quede, que pueda ostentar con orgullo el nombre de socialista.

Mariano ROJO

El existencialismo y los sindicatos

A primera vista puede parecer absurdo el título del presente estudio. Querer unir bajo la misma rúbrica el movimiento filosófico existencialista y el movimiento obrero, posiblemente será considerado por algunos como un intento desplazado. Sin embargo, se verá después que no existe tal absurdo.

En la reciente post-guerra, el fenómeno intelectual más discutido, más apasionadamente seguido o combatido, es, sin duda alguna, el fenómeno del existencialismo. Del existencialismo de Jean-Paul Sartre.

No es que las teorías existencialistas constituyan una novedad. No. Lo que constituye, evidentemente, la novedad, es hacer vida, hacer acción a ese movimiento. Sartre quiere forjar un modo de ser, de estar, de vivir, existencialista. Y ahí, creemos nosotros, está lo nuevo de esta cruzada. De este moderno combate filosófico que tantos apasionados debates ha hecho surgir.

Jean Paul Sartre, combatido o no, considerado en serio o en broma, es, sin duda alguna, una de las más grandes potencias intelectuales de nuestra época. Profesor de Filosofía, novelista, ensayista, autor teatral, en todas sus actividades ha obtenido el mayor éxito que se puede lograr: hacer aparecer enemigos encarnizados, admiradores entusiastas y discípulos devotos. Y así el movimiento sartriano se ha extendido, salta las fronteras y se hace universal.

En nuestro estudio nos interesa por ahora el existencialismo bajo un ángulo particular: en su aspecto político y social.

Aunque Sartre, en los años

sombrios de la ocupación de Francia, trabajó en la Resistencia con los comunistas, éstos hoy le consideran como un reaccionario, como un enemigo terrible al que no debe darse cuartel.

Los católicos, por intermediarios autorizados, declaran a Sartre y a su existencialismo como elementos diabólicos, como enemigos irreconciliables.

Para nosotros, socialistas, ¿qué debe ser este vasto movimiento intelectual contra lo que lanzan los más terribles anatemas católicos y comunistas?

Sartre es, ante todo, un hombre antitotalitario, lo que equivale a tanto como antifascista. Es anticomunista y anti-gaullista. De él partió la idea luminosa de la tercera fuerza que no ha tenido la dicha de prosperar, de cristalizar totalmente en una acción eficaz.

El existencialismo sartriano es libertario (nos parece más propio este término que el de liberal) y ateo. (Sin embargo, hay existencialistas que fueron protestantes, como Kierkegaard, y católicos como Jaspers y G. Marcel).

Para los existencialistas lo que cuenta y lo que interesa es la libertad del hombre. Libertad completa, total, plena, pues el existencialista no admite el determinismo. De esta libertad del hombre, de su total disposición para elegir, llega Sartre a afirmar que el porvenir de la humanidad dependerá de la elección que hagan los hombres, porque éstos no disponen solamente de ellos mismos, sino de todos sus semejantes. Esta elección es muy combatida por los comunistas. También reprochan los comunistas a los existencialistas el que, según ellos, rehúsan tratar de los proble-

mas actuales. En realidad no hay tal negativa. Sartre y los suyos intervienen constantemente en la discusión de todos los problemas trascendentales de la hora presente, señalando directrices y lanzando exclusivas contra hombres y contra sistemas.

Los socialistas, a nuestro modo de ver la cuestión, nada tenemos que temer del movimiento sartriano. Sartre es partidario del Socialismo y cree que el porvenir inmediato debe ser el del triunfo de la sociedad socialista, de la ciudad socialista europea, para Sartre, una Europa federal y socialista es la condición indispensable para lograr la estabilidad del viejo continente y la única garantía de paz para Europa.

Sin embargo, es en el campo del sindicalismo, donde Sartre tiene puestas sus mejores esperanzas. En reciente entrevista con un distinguido profesor y periodista español, el hombre Jean-Paul Sartre ha hecho declaraciones verdaderamente interesantes sobre el mundo inmenso de los trabajadores.

Las opiniones de Sartre son las siguientes: «Esperanza en las masas sindicalistas. Son los Sindicatos obreros de todos los países quienes constituirán la armazón de la Sociedad futura. Los Sindicatos poseen afinidades y un poder de aglutinación que no tienen los Gobiernos. Por medio de la Ciudad Sidicalista el hombre dará un gran paso hacia la libertad. Las masas de los trabajadores son el único medio para lograr la Federación de los pueblos europeos y desde luego la Federación universal. Es absoluta en el mundo del trabajo.»

El pensamiento sartriano así expuesto es el nuestro. Es un pensamiento socialista el que anima a Jean Paul Sartre.

Nosotros consideramos que el porvenir de la humanidad y el de la libertad dependen de la posición que adopten, en todo instante, las clases trabajadoras. Y si tenemos fe en una humanidad libre y pacífica es porque creemos firmemente que los Sindicatos obreros, mediante una actividad acrecentada por medio de una participación más profunda y activa en la vida pública, mereced al ejercicio de funciones derivadas de las responsabilidades que adquirirán en la nueva sociedad, serán el eje de la vida toda del país.

Hasta ahora la misión del Sindicato ha estado limitada al campo de las relaciones entre el capital y el trabajo, entre patronos y obreros. Esta misión no puede ser la única y exclusiva que practique mañana el Sindicato de trabajadores. El mundo del trabajo cada día es más grande, más extenso, más complicado. El trabajador constantemente descubre nuevos horizontes sociales, económicos, políticos, y se capacita en relación directa de sus nuevas responsabilidades. No es posible ya relegar al papel que representaron hace diez, veinte, treinta o cincuenta años. La misión del movimiento sindicalista evoluciona, cambia, se transforma notablemente con el transcurso del tiempo. El Sindicato de hoy tiene inquietudes, responsabilidades, cometidos muy amplios, diversos y lejanos de lo que constituyó el objetivo de los héroicos, admirables y viejos Sindicatos.

La mayor evolución del Sindicalismo la encontramos en cuanto concierne a la actuación pública del Sindicato obrero más allá de su tradicional cometido. En este aspecto se destaca la necesaria intervención de los Sindicatos en tantas manifestaciones de la vida económica y social del país. No debe plantearse ni resolverse ningún problema, ninguna cuestión de orden económico o de orden social en los que no intervenga el Sindicato con todo el peso de su importancia, con toda la autoridad a que le obliga sus responsabilidades.

También en el trascendente, delicado y discutido terreno de la actividad política pública tiene su misión concreta y precisa el Sindicato. No queremos decir que el Sindicato haya necesariamente de hacer política ni comportarse en la vida pública como un partido político más, sino que debe ejercer en la Administración local, regional y central, un indiscutible derecho de control que hace de la importancia enorme que en la vida del país tienen las clases obreras. Queremos, pues, decir que los obreros no deben delegar la fiscalización y control, sino ejercerlo personalmente.

Así, reflexionando sobre todas estas consideraciones a que nos conduce una rápida ojeada sobre lo que ha de ser el sindicalismo moderno, veremos la magnitud tan extraordinaria del movimiento obrero del porvenir y tendremos fe y confianza absoluta e ilimitadas en las clases trabajadoras, concluyendo con Sartre diciendo que los Sindicatos obreros son los que constituirán la armazón de la sociedad futura.

Miguel PEYDRO

Actualidad obrera

LA CONFERENCIA anual de los obreros mineros, en la Gran Bretaña, ha recaído por 471.000 votos, contra 166.000 una propuesta que tendía a unificar a las diversas corrientes sindicales dentro de la F.S.M. Los comunistas han perdido otro baluarte. En este Congreso estaban presentes los delegados de la U.R.S.S. y otros países socializados. A pesar de las recomendaciones ministeriales, los comunistas han decidido reclamar aumento de salarios. Habrá, pues, negociaciones entre el Gobierno y la Federación de Mineros.

Los delegados de los Sindicatos alemanes han tenido en París una conferencia de prensa, en la cual, al despedirse de sus camaradas de Fuzea Obrera, han asegurado que en octubre próximo, en Munich, habrá un Congreso obrero alemán, para crear la nueva Central Sindical de las tres zonas, con cerca de seis millones de sindicados. El movimiento obrero político y sindical necesita cuidar atentamente, desde todos los puntos de vista, este resurgir del obrerismo germano, verdaderamente indispensable para reconstituir las Internacionales.

El 6 de julio se abrieron en Zurich las sesiones del Congreso internacional de los obreros y empleados de P.T.T. Todos los países de Europa, excepto Italia, han estado representados. Naturalmente, las naciones sometidas a Moscú han estado representadas por minorías expulsadas de su seno. Hubo medio millón de obreros y empleados representados. Esta Internacional está, como las otras, contra la F.S.M.

El 11 de julio, en Londres, se celebró la Internacional de obreros textiles. Es otra Internacional que abandona la F.S.M., para agruparse en el seno de la naciente creada en Ginebra.

El Congreso de los obreros automovilistas, afiliado al C.I.O., en los Estados Unidos, ha decidido, por unanimidad, excluir de su seno a los comunistas. La misma medida ha adoptado, en Inglaterra, por 426 mandatos contra 208, el poderoso Sindicato del Transporte Británico, con más de un millón de afiliados. Arthur Deakin es el secretario de este organismo, de cuyo Comité director habrán de salir los ocho miembros.

En los Estados Unidos hay amenaza de huelga general en el ramo sidero-metalúrgico de la Sección afiliada al C.I.O., con cerca de un millón de adheridos. El Presidente Truman ha pedido a los obreros que aplacen el movimiento, hasta ver el resultado de las gestiones, pero los patronos se han negado a toda negociación, cuando redactamos estas notas.

Sigue en Inglaterra la huelga de los obreros del puerto de Londres, a pesar de haber decretado el Gobierno laborista el estado de urgencia, con una serie de decretos draconianos. La huelga no es oficial, ni se ha hecho una reclamación de mejoras obreras. Los Sindicatos comunistas del transporte de Canadá hacen esta serie de huelgas contra sus armadores en los puertos adonde llegan las mercancías que ellos cargan tranquilamente en su país. Llevan el conflicto fuera, y ese Sindicato es de obediencia comunista. Los obreros de Londres no lo son, pero están educados en los principios de solidaridad, y esa es la explicación de la huelga, que está poniendo a prueba a los gobernantes y a los Sindicatos ingleses, con la alegría consistente de conservadores de Churchill y de comunistas de Stalin.

El T. de A.

ORTEGA Y GASSET EN ESTADOS UNIDOS

Nueva York, 7 Julio (O.P.E.) Desde hace unos días se encuentra en Estados Unidos el filósofo español D. José Ortega y Gasset, quien asiste a la reunión que tiene lugar en Aspen (Colorado) para conmemorar el segundo centenario de Goethe. Con este motivo ha hecho algunas declaraciones a los periodistas, en el curso de las cuales ha elogiado a los Estados Unidos, y comentado la situación de Europa. Sin embargo, se ha negado totalmente a hacer comentario alguno sobre España.

Nuestros muertos

La Agrupación y la UGT de Orán han perdido para siempre a dos excelentes compañeros, fallecidos en tierras de exilio: JUAN LILLO SANTA GO, que procedía de las organizaciones de Villena (Alicante), en las que militaba desde 1905 y era muy estimado por su honradez acrisolada y su espíritu de sacrificio en pro de la causa; y JUAN FRANCISCO ESCOBALDO, fundador de la Agrupación Socialista de Villarrubio (Alicante), donde fue víctima del terror reaccionario cuando los sucesos de Octubre del 34 y desde cuya época tenía la salud tan quebrantada. En Orán fue miembro de la Ejecutiva departamental del Partido. Reciban las viudas y demás familiares de estos queridos compañeros nuestra condolencia más sincera.

Homenaje póstumo

De los Ríos y la juventud

EN la Granada que tenía entonces por cantor de sus tradiciones árabes al poeta Villasespa con el «Aben Humeya», conocí personalmente a De los Ríos. Hablaba este hombre de planta nazarena en una velada de la Sociedad de Tipógrafos, en ocasión de la Fiesta del Trabajo. Yo pertenecía a este organismo sindical granadino, a pesar de ser un chavallito de quince años escasos. En el periódico donde trabajaba teníamos entre los oficiales tipógrafos algunos directivos.

De labios de éstos sabía lo mucho que significaba Don Fernando — como solían llamarle con reverencia y cariño — para las masas granadinas. Era todo un símbolo ejemplar de humanismo clásico en nobleza ética normativa; y un adalid justiciero de los desheredados, o víctimas del sistema capitalista y sus injusticias sociales. De los Ríos sentía ciertas preferencias por los tipógrafos de Granada. Veía en ellos, en los cultivadores de las Artes del Libro, un elemento humano «ad hoc» para su obra. Porque no ignoraba el eminente catedrático y sociólogo que el estado de miseria del trabajador corre parejas con su analfabetismo e ignorancia. Los hombres de las Artes Gráficas estaban elementalmente libres de esta desventura humana y nacional. Eran por tanto elementos sindicales adecuados a la siembra y captación de ideas y aliados conscientes.

De aquí que, a base de alguno de sus hombres gráficos, intentara organizar también una cooperativa panadera con vistas a facilitar al trabajador en su vida el concepto de trabajo y privaciones, lo más elemental.

La víspera de la velada de los Tipógrafos en aquel Primer de Mayo que le conocí — en que también habría de tomar parte De los Ríos al frente de las banderas sindicales y sus masas cantando la Internacional desde la Plaza Nueva por la calle de los Reyes Católicos, el Embovedado, la Carrera del Genil, el Paseo de la Bomba hasta la Purgada, donde tenía lugar el mitin — en aquella víspera del Primer de Mayo, un tipógrafo me dijo: «Oye, niño, mañana hay que ir a la manifestación. ¡Y no faltes tampoco por la noche a ver a don Fernando! ¿eh? Ya veré entonces de la estima y de ciertas preferencias por parte de los oficiales y directivos tipógrafos en préstamos de libros suyos para leer. Les correspondía «bebiéndome» en un santiamén cuanto lectura me confiaban. Esta afición mía les halagaba, considerándola cual el fruto de su obra de capacitación ideológica, ni acertaban a explicarme de dónde sacaba yo el tiempo para engullirme su literatura. Mi calidad de aprendiz «mixto», trabajando unas doce horas diarias para las cajas, las máquinas, las encuadernación y hasta como peatón del periódico para el correo de Armilla, les parecía bastante para absorberme todas las calorías de mi débil cuerpo y no restarme nin-

guna para otros menesteres que el descanso. Acaso porque ignoraban las revueltas que yo le hacía al regente para escurrirme tras los chibabales o las máquinas y olvidarme de todo leyendo sus libros prestados.

Este cariño y atención de los oficiales para conmigo tuvo la virtud de convertir en mandatos cuanto me pedían. Por esto, al oír el deseo suyo de que no faltare yo a escuchar a don Fernando, correspondí acudiendo a la primera fila de los oyentes, aquella venturosa noche en que le oí por primera vez. Y le hablara también. Porque, con su hábito discursivo de mantener el contacto directo con el auditorio a modo de diálogo con éste, hizo que se posase su mirada tan bondadosa y comprensiva en la mía absorta, como interrogándose si entendía lo que nos explicaba. Mi movimiento de sorpresa expresiva parece que fué mal interpretada por De los Ríos. Porque durante casi todo el resto de su conferencia creí me continuaba planteando interrogantes y conclusiones cuyo asentimiento esperaba de él.

Me sorprendió aún más cuando apenas terminada su conferencia y una audición musical de guitarra y bandurria, que tanto gustase oír él. Don Fernando se llegó hasta mí. Quiso saber si había o no comprendido lo que acababa de explicarnos tan lúcida como bellamente. El presidente de los Tipógrafos aprovechó esta oportunidad inesperada para presentarme y referirle los «tragos» de libros que me metía en el cuerpo. De los Ríos, satisfecho de esta referencia, me dió cita en su casa para el siguiente domingo. Debe haber hablado conmigo sobre mis lecturas y dejarme algún otro libro de su biblioteca. Lo que ratificó de nuevo al despedirnos cuantos le acompañamos hasta su domicilio, en aquella noche inolvidable y decisiva en mi vida del primer encuentro personal con don Fernando.

Dos jovencuelos nos hallamos el domingo convenido en casa de De los Ríos. Después de mostrarnos algunos de los libros de su despacho y entregarnos uno para que el domingo inmediato le contáramos en resumen lo leído, salimos los tres a la calle. Anhelaba proseguir la conversación disfrutando aquella mañana primaveral la cercanía de la vega granadina por caminos saturados de jazmines y rosales olorosos. Circunstancias que aprovechó para deleitarnos con el recuerdo de lo bello que habría de resultar en la antigüedad la misma costumbre peripatética de Aristóteles.

De los Ríos dedicó cerca de tres horas de su precioso tiempo a informarse de nuestras vidas e inclinaciones para terminar proponiéndonos orientar nuestras aficiones lectoras a estudios superiores de Instituto y Universidad. Y como hubiese oído de nosotros que no bastaba para esa oportunidad inesperada para

Por mayoría de votos, muy pocos votos y muy poca mayoría, la correspondiente Comisión del Senado norteamericano, al autorizar el gasto de la anualidad 1949-50 del Plan Marshall, ha incluido su deseo de que se aparten 50 millones de dólares de esa ingente suma de millones, para auxiliar a España. Es un deseo. Y un deseo no decidido en firme, hasta que el Senado vote definitivamente. Entonces se conocerá la verdadera opinión del alto Cuerpo colegislador norteamericano.

Sin aguardar a ese momento, Mr. Hoffman, administrador de los millones de dólares del Plan Marshall, hizo unos comentarios, cuyo texto oficial tenemos a la vista. Faltando a la verdad, según su costumbre, la radio y la prensa de Franco dieron una versión absolutamente diferente a la exacta de las declaraciones de Mr. Hoffman, que, en fin de cuentas, no es sino un funcionario de elevada categoría. Y de las declaraciones de Mr. Hoffman nada bueno podía esperar Franco, de todos modos.

Pero Mr. Dean Acheson, ministro de Negocios Extranjeros de los Estados Unidos, no esperó a conocer la opinión del Senado para dar su criterio, el criterio oficial del Gobierno, diciendo que de los millones dedicados al Plan Marshall no se pueden tocar ni 50 millones ni uno solo para España ni para nadie, sin la autorización de las naciones beneficiarias de esos créditos. La aspiración de esa minoría de senadores de ayudar a España, por ese lado, hijo Mr. Acheson, es imposible.

Ahora bien, si hubiese un acuerdo — distinto y ajeno al Plan Marshall — para dar millones a Franco, el Departamento de Estado, ha dicho su titular, es capaz de encontrar el mejor modo para dar aplicación a esos 50 millones propuestos. Son dos cosas distintas. Y agregó que el Departamento de Estado no se ha opuesto a que se conceda un empréstito a España, pero que, en este caso, España tendría previamente que adoptar medidas que no se han puesto aún en práctica, sin las cuales la operación no ofrecería verdaderas garantías. No es desde el punto de vista político, sino desde el aspecto comercial, dijo Mr. Acheson como considerara esa operación financiera con España COMO UN MAL NEGOCIO...

Finalmente, el Presidente Truman, con brevedad y sencillez, a preguntas de los periodistas, contestó: No soy partidario de conceder préstamos a España. No puede ser, de todos modos, con arreglo a los créditos del Plan Marshall, y las RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA NO SON HOY AMISTOSAS...

presentarme y referirle los «tragos» de libros que me metía en el cuerpo. De los Ríos, satisfecho de esta referencia, me dió cita en su casa para el siguiente domingo. Debe haber hablado conmigo sobre mis lecturas y dejarme algún otro libro de su biblioteca. Lo que ratificó de nuevo al despedirnos cuantos le acompañamos hasta su domicilio, en aquella noche inolvidable y decisiva en mi vida del primer encuentro personal con don Fernando.

Dos jovencuelos nos hallamos el domingo convenido en casa de De los Ríos. Después de mostrarnos algunos de los libros de su despacho y entregarnos uno para que el domingo inmediato le contáramos en resumen lo leído, salimos los tres a la calle. Anhelaba proseguir la conversación disfrutando aquella mañana primaveral la cercanía de la vega granadina por caminos saturados de jazmines y rosales olorosos. Circunstancias que aprovechó para deleitarnos con el recuerdo de lo bello que habría de resultar en la antigüedad la misma costumbre peripatética de Aristóteles.

De los Ríos dedicó cerca de tres horas de su precioso tiempo a informarse de nuestras vidas e inclinaciones para terminar proponiéndonos orientar nuestras aficiones lectoras a estudios superiores de Instituto y Universidad. Y como hubiese oído de nosotros que no bastaba para esa oportunidad inesperada para

Por mayoría de votos, muy pocos votos y muy poca mayoría, la correspondiente Comisión del Senado norteamericano, al autorizar el gasto de la anualidad 1949-50 del Plan Marshall, ha incluido su deseo de que se aparten 50 millones de dólares de esa ingente suma de millones, para auxiliar a España. Es un deseo. Y un deseo no decidido en firme, hasta que el Senado vote definitivamente. Entonces se conocerá la verdadera opinión del alto Cuerpo colegislador norteamericano.

Sin aguardar a ese momento, Mr. Hoffman, administrador de los millones de dólares del Plan Marshall, hizo unos comentarios, cuyo texto oficial tenemos a la vista. Faltando a la verdad, según su costumbre, la radio y la prensa de Franco dieron una versión absolutamente diferente a la exacta de las declaraciones de Mr. Hoffman, que, en fin de cuentas, no es sino un funcionario de elevada categoría. Y de las declaraciones de Mr. Hoffman nada bueno podía esperar Franco, de todos modos.

Pero Mr. Dean Acheson, ministro de Negocios Extranjeros de los Estados Unidos, no esperó a conocer la opinión del Senado para dar su criterio, el criterio oficial del Gobierno, diciendo que de los millones dedicados al Plan Marshall no se pueden tocar ni 50 millones ni uno solo para España ni para nadie, sin la autorización de las naciones beneficiarias de esos créditos. La aspiración de esa minoría de senadores de ayudar a España, por ese lado, hijo Mr. Acheson, es imposible.

Ahora bien, si hubiese un acuerdo — distinto y ajeno al Plan Marshall — para dar millones a Franco, el Departamento de Estado, ha dicho su titular, es capaz de encontrar el mejor modo para dar aplicación a esos 50 millones propuestos. Son dos cosas distintas. Y agregó que el Departamento de Estado no se ha opuesto a que se conceda un empréstito a España, pero que, en este caso, España tendría previamente que adoptar medidas que no se han puesto aún en práctica, sin las cuales la operación no ofrecería verdaderas garantías. No es desde el punto de vista político, sino desde el aspecto comercial, dijo Mr. Acheson como considerara esa operación financiera con España COMO UN MAL NEGOCIO...

Finalmente, el Presidente Truman, con brevedad y sencillez, a preguntas de los periodistas, contestó: No soy partidario de conceder préstamos a España. No puede ser, de todos modos, con arreglo a los créditos del Plan Marshall, y las RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA NO SON HOY AMISTOSAS...

Zirah.

S. D.

De todo un poco

LA A.C.I. y la O.N.U.
La Alianza Cooperativa Internacional ha presentado a la Comisión de Economía y Mano de Obra de las Naciones Unidas un programa en sus puntos que tienen que ver con la elevación, por métodos cooperativos, de los países cuya economía está insuficientemente desarrollada. Al ser presentado este programa, Mr. Woodcock, corresponsal de las «Cooperative News» en Lake-Success, ha declarado: «Nosotros creemos que no es bastante jugar todos los juegos de posibilidades industriales de la edad moderna en un país; esas posibilidades deben colocarse en manos del pueblo de aquellos otros países que no tienen una base democrática.»

Las proposiciones de la A.C.I. para que se recurra a las técnicas cooperativas en las naciones que presentan debilidades, reposan sobre la idea de que la condición de toda elevación positiva radica en el progreso del bienestar social y económico del pueblo mismo.

Los siete puntos presentados por Mr. Woodcock tratan de los siguientes aspectos: la educación; el empleo; el fomento de las industrias que han sido ya probadas en Suecia, Dinamarca y otros países; la organización cooperativa es aplicada; movilización de los recursos financieros del mundo por la organización de las Asociaciones de crédito y, más tarde, de Compañías de seguros cooperativas; compra y venta en los mercados agrícolas y de pesca y en el artesanado; adquisición, por Cooperativas, de material agrícola y de otros utensilios de propiedades y de fábricas de suministros agrícolas; extensión de las cooperativas de consumo; reducción de los gastos y aumento del nivel de vida de las poblaciones; creación de servicios cooperativos que comprendan seguros, alojamiento, medios de transporte y electricidad y otras funciones de servicio social; producción cooperativa de mercancías en tanto que mejore el nivel de reducción de precios y mejoramiento de calidad y como factor determinante en la lucha contra la dominación de los monopolios.

Mr. Woodcock ha advertido a la Comisión sobre el hecho de que la Organización Internacional del Trabajo y la Organización Internacional de los Alimentos han hecho ya de las Cooperativas una parte integrante de sus programas.

E. I. T.

El Consejo de administración ha decidido convocar en Singapur, en septiembre próximo, una Conferencia mundial sobre el tema de formación profesional en Asia. Decidió también convocar para fin de enero una Conferencia regional en Singapur preparatoria sobre la preparación de los adultos; pedir a los Estados miembros que traten de preparar una lista de especialistas que necesitan atención y con urgencia el problema de los refugiados especialistas; aprobar las sugerencias relativas a la creación de una Comisión de la Comisión del ramo de la Construcción, someter a los Gobiernos una lista de materias avanzadas que necesitan la plena utilización de la mano de obra sobre una base internacional. Esta lista comprende el establecimiento de programas nacionales de mano de obra, organización de servicios técnicos, creación de centros de formación profesional con vistas a emigraciones, adopción de acuerdos bilaterales relativos a las relaciones internacionales de trabajadores temporeros, etc.

El Consejo autorizó al director del B.I.T. para que establezca un Centro de acción en América Latina, y para crear en el seno del Consejo un Comité especial que entienda en los problemas de esta región.

Se acordó también dlecho organismo el acrecentamiento del Gobierno de la O.N.U. para celebrar la Conferencia Internacional del Trabajo a celebrar en dicho país su primera Conferencia regional sobre el tema de esta Conferencia en 1950.

Entre numerosas otras resoluciones últimamente adoptadas por el Consejo, figuran: distribución a los Gobiernos de un cuestionario de seguridad para las fábricas; convocatoria de reuniones de técnicos que estudien proyectos sobre la conservación de la vida de los niños y de las mujeres, sujeta a punto de un programa de bolsas de estudio; la formación profesional, la administración de los seguros sociales, las relaciones entre trabajadores y patronos, la inspección de los trabajos, etc.; continuación de las consultas referentes a la representación internacional de la industria de la pesca.

En su última sesión, adoptó, asimismo, el Consejo, una resolución en la que se subraya la importancia de llegar a una asociación más estrecha de representantes de Alemania con los

trabajos de la O.I.T. y encargó al director general del B.I.T. tomase las disposiciones pertinentes para que delegados alemanes patronos y obreros empiecen a intervenir en las reuniones de actividades de la O.I.T. en 1949-50 en los asuntos que tengan interés para aquel país. Checoslovaquia, comunista, voto contra esta resolución, y Austria, voto a favor.

EL PARTIDO SINDICALISTA

En cordial comunicación dirigida a la Ejecutiva de nuestro Partido, el Comité Ejecutivo del Partido Sindicalista se asocia a nuestro sentimiento por la muerte de Fernando de los Ríos y hace votos por la pronta recuperación de la salud de nuestro presidente Indalecio Prieto.

El régimen de Seguros Sociales establecido en Inglaterra es el más perfecto y el más avanzado de cuantos hay en el mundo. Se apoya sobre un principio esencialmente socialista: desde la cuna hasta la tumba el ciudadano es atendido. La familia está a cubierto de todo riesgo de enfermedad, accidente de trabajo, vejez, pérdida definitiva de miembros, sueldos financieros (subsídios, etc.) o bajo forma de servicios. El sistema desgrana, pues, uncinamente alente en dos secciones: dinero, en un sentido de prestaciones de servicio, en otro. Este último aspecto es el más original, pues implica el pago de los gastos médicos del doctor. Ni el cirujano, ni los medicamentos, estancias en hospital, consultas de oculistas, etc., se pagan ya directamente por el cliente. Para esta gran transformación del mundo se ha emprendido el trabajo de cooperación del cuerpo médico. Está en vías de ejecución ahora el programa de hospitales, sanatorios, etc., que consisten en una organización en una de las realizaciones socialistas más acabadas del mundo.

El plan de cuentas, resumido, de este gigantesco servicio de Seguros Sociales, es el siguiente: 1. Contribución de los patronos y contados por millones (mil millones): Servicio de Salud, 20; contribución de los patronos, 20; de los obreros, 20; de los patronos, 6; de los obreros, 34. Subsidios familiares: coste, 65; todo a cargo del Tesoro. Asistencia a la infancia: coste, 100; todo a cargo del Tesoro. Seguros de paro, maternidad y vejez: coste, 494; contribución de los patronos, 128; de los obreros, 18; por 100, y los obreros el 26 por 100. El montante del fondo con que contribuye el Estado, es de 1.000 millones. El fondo de reserva es de 487 millones de libras esterlinas, lo que equivale a 13 Seguros Sociales. La ley que regula los servicios de paro por 100 del presupuesto nacional. La al mismo tiempo muy flexible.

APRENDIZAJE Y REEDUCACION
El Centro de Reclutamiento Profesional en colaboración con el Servicio de Empleo, en todas las partes del país, ofrecen a todos los jóvenes refugiados españoles de ambos sexos, nacidos entre el 1 de noviembre de 1929 y el 31 de octubre de 1935, posibilidad de prepararse en centros de aprendizaje franceses donde recibirán la enseñanza de una profesión. La elección del nivel del bachillerato elevase, director College Technique de París, el 22 de octubre de 1948. Los de la región Este y Sudeste, a M. Pochan, Centre Reclutement Professionnel de París. Los de la región Central y Sena, a M. Chantal, 39, rue Berri, París (6). El plazo de inscripción para 1949-50, termina el 31 de agosto.

Los cursos gratuitos de educación y adaptación profesional fuera de las horas de trabajo, se vienen realizando desde 1948-49, asistiendo varios centenares de obreros y lográndose resultados notables. En 1948-49, comenzó a funcionar un curso de aprendizaje que empieza el mes de octubre. Las nuevas inscripciones han de efectuarse antes del 31 de octubre. Todas las personas refugiadas, de ambos sexos, de 14 a 50 años de edad, que deseen aprender una profesión, en un país de acogida, y que estén en posesión de la Carta de nacionalidad, pueden solicitar su inscripción gratuitamente, en calidad de internos, durante un período de tres años. Los interesados deben comunicarse por carta.

SE DESFA CONOCER EL PARADOJO
El señor Juan Bueno, natural de Tarazona, de la Mancha (Albacete), que entró en Francia hace dos meses, ha conseguido su nacionalidad gratuitamente, en calidad de interno, durante un período de tres años. Los interesados deben comunicarse por carta.

Un manifiesto contra el régimen franquista

Roma, 11 Julio (O.P.E.). — La prensa y la radio italianas de ayer domingo y de hoy — a excepción de los órganos comunistas y de la extrema derecha — han publicado un importante manifiesto firmado por personalidades políticas de todas las tendencias (salvo las antes citadas) propugnando la integración de una España libre y democrática en el concierto de Europa occidental.

«Este manifiesto, dice así: «Ante la inminencia de la convocatoria del nuevo Consejo de Europa, que deseamos y queremos realice una obra eficaz, con el fin de llegar a la federación de pueblos libres y como garantía de una paz duradera, nos duele también de una manera especial que a ella, desde el comienzo, no participen de hecho y no sólo espiritualmente, los elegidos de un pueblo al que nos ligan dos milenios de común memoria y de común cultura y más de un siglo de lucha por la consecución de una vida civil libre y digna y de esta lamentada y dolorosa ausencia sentimos casi remordimientos de culpas imputables a cada uno de nosotros. En efecto, la dictadura que se abate sobre España y la aprisiona como una mordaza, no surgió de por sí, por propias fuerzas, sino que fué ayudada, sugerida y promovida, con individualizada intervención, por las dictaduras mayores, hundidas para siempre. Causa indignación el hecho de que, en la hora presente, pueda subsistir, para daño y escándalo de todos, en el extremo de nuestro Occidente, casi centinela de nuestro Mediterráneo, un régimen que es la negación de aquellos órdenes democráticos que hoy finalmente nos rigen, recuperados y consolidados por nosotros a precio de inmensos sacrificios.

«Esto lo decimos a todos los pueblos y espíritus libres de nuestro continente, lo decimos, con más fuerza, a la noble y desventurada nación hermana.

«El concurso de todos en el bien que sea hoy más solicitado del que fué en tiempos no lejanos el malvado designio de la perfidia de cruentas guerras de fracciones, y sin excesos de libertinaje que conducen inevitablemente a nuevas tiranías, España unánime se alce a la luz de su secular prestigio en el concepto de los pueblos, que deben secundar esta obra con

todos los medios y con todos los consejos que les ofrece la renovada fé en la dignidad de la persona humana; que a la culpable inercia de los hombres de Estado, sobre quienes recaen las responsabilidades de asentar las bases estables de la nueva democracia, se sustituya la iniciativa de decisiones rápidas y necesarias para restaurar el derecho del pueblo.

Han pasado demasiados años desde el fatal 1936 sin que el grito de libertad, jamás del todo sofocado, del pueblo español haya encontrado un claro y potente eco ante los Gobiernos y las Asambleas libres. No, la trágica espera no puede prolongarse más. Sépa España (y España lo sabe) que la forzada división de Europa la lleva a una ruina total. Los problemas de la vida social y económica de España no pueden hallar una solución más que sobre el plano internacional y principalmente en el europeo. El puesto de España está en Europa y su suerte ligada a Europa, cuya obra de reconstrucción quedaría mutilada e incompleta sin la aportación de inestimables valores, especialmente espirituales.

«Con este espíritu es como los firmantes del presente llamamiento, no movidos por razones polémicas de partido, sino conscientes de obedecer a un deber moral y ejercer un alto derecho de solidaridad civil, se dirigen al pueblo español, a todos los pueblos libres, a todos los Gobiernos regidos con un espíritu de libertad, para reclamar la atención de la mayoría de la opinión pública y de los mismos Gobiernos sobre una situación intolerable, cuya permanencia ofende cada día más el sentimiento de la Europa democrática en la que firmemente creemos.»

El manifiesto está suscrito por las siguientes personalidades: Ferruccio PARRI (Ex-presidente del Consejo) y José CHIOSTERGI (Vicepresidente de la Cámara, del Partido Republicano); José SARAGAT (Vicepresidente del Gobierno) y Umberto CALOSO, del Partido Socialista; los señores Adone ZOLI y Quinto TOSATTI, de la Democracia Cristiana; el senador CASATI (ilustre personalidad independiente del sector liberal, el Conde Nicolò CARANDINI (liberal); los señores RUINI y GASPARGOTTI (liberales); Ignacio SILONE (Presidente del Pen Club Internacional y conocido publicista) y el senador ROMITA (Socialistas democráticos los dos últimos).

El Congreso de la S.F.I.O.

«Viene de la pag. 1) dos los países se ha organizado a base de vender. Y cuando los clientes donde sea y copiar sea. Y como Franco no puede comprar por no tener divisas, ni productos suficientes para compensar, tienen que comenzar por prestarle dinero o darle créditos a largos plazos.

«Pero bien pudiera suceder que toda esta publicidad y todos estos rumores tiendan a producir efecto entre los financieros norteamericanos, quienes podrían acabar diciendo: «Si Europa está dispuesta a prestar dinero a Franco o a venderle mercancías, no hay ninguna razón para que no lo hagamos nosotros. Si Europa, a la que estamos ayudando con el Plan Marshall, el que se ha excluido a Franco, presta, gracias a los beneficios del Plan Marshall, a Franco, y le presta con elevado interés lo que nosotros cedemos sin interés alguno, más vale que lo hagamos nosotros directamente.»

«Todo eso es posible. Pero lo sea una maniobra o sea una realidad, vuestra obligación, socialistas franceses, como la obligación de los socialistas y de la clase obrera de todo el mundo, es impedir cualquier maniobra que tienda a reforzar o a sostener el régimen franquista.

«Todo lo que estamos presentando de un tiempo a esta parte nos revela que la reacción despierta, se organiza, levanta insolente la cabeza en todas partes. Que hay ya una internacional capitalista y financiera, como se está organizando una poderosa internacional demo-cristiana. Ellos cuentan con su fuerza, que es evidente. Pero cuentan además con nuestra fatiga, con nuestra desgana, con nuestra

las fuerzas proletarias más importantes del mundo.

«Y entre tanto llegue ese día feliz, a trabajar, a esperar trabajando, luchando por la libertad, contra los tiranos y por el socialismo. Dejád a los financieros y a los militares que solo vean en el problema español una fuente de negocios o una posición estratégica guerrera. Vosotros, trabajadores, vosotros, socialistas, ved en el problema español un problema moral, un problema de justicia y un problema de libertad.

«Y perdonad que no abandone la tribuna sin saludar a mi viejo amigo Julius Deutch, a quien vamos a oír inmediatamente. Permitted que yo recuerde aquí que fue general del Ejército Republicano en nuestra lucha contra el franquismo, título que él ostenta con orgullo. Permitted que diga: Querido Deutch: aquellos hombres que usted mandaba en España y que supieron conservar su entusiasmo y su fe en los días aciagos de nuestra guerra; los que han logrado escapar al pelotón de ejecución, estén en España o estén en el exilio, a pesar de los sufrimientos, vejaciones y decepciones sufridas, conservan intacta su fe en la causa que defendieron y su entusiasmo; y no considerarán terminada su lucha hasta derribar al tirano y hasta que luzca de nuevo, en España, el sol de la libertad, de la democracia y del socialismo.»

San Juan de Luz, Julio 1949.

El Socialismo y la Paz

«Viene de la pag. 1) la participación en los beneficios y los empresarios ven cómo disminuyen en lo económico sus rentas y en lo político su omnipotencia. Las viejas fronteras nacionales, esfumadas por estrechos pactos de toda índole, tienden a borrarse. Mas, en reemplazo de ellas, comienza a erigirse amenazadoramente una muralla colosal entre los dos bloques mundiales. Es preciso evitar que siga subiendo, es preciso desmontar los bloques unidos escalonadamente en ella con argamasa de odio. Pero proceda de hacerlo sin guerra.

«El socialismo, compatible con todas las creencias religiosas, no puede construirse sobre montones de ruinas. Su objetivo ha de ser el progreso logrado en la era capitalista. Los hombres de buena voluntad deberán concordarse para impedir la guerra que aniquilaría tan enorme progreso. Conciéntense para una solución definitiva que no pueda provenir de choques armados, una solución pacífica sobre este cambio inmovible: la plena libertad del hombre. Sin libertad, todo lo demás es despreciable.

«Hecha la participación de Polonia, Stalin decretó que la guerra occidental era imperialista. Y los comunistas franceses organizaron el derrocamiento. Veinticuatro parlamentarios comunistas dimitieron en signo de protesta. El 31 de octubre de 1939, Molotov declaró ante el Consejo supremo de Moscú que «la guerra para destruir el hitlerismo es criminal.»

Vida departamental

ORAN
El Comité de la Sección local de la UGT, en cumplimiento de instrucciones recibidas de la Departamental, para que se haga una labor de actuación cerca de los jóvenes llegados de España, organizó una conferencia en la que el compañero Manuel Rodríguez desarrolló el tema «Concepto y significación de la obra de la UGT a través de su historia». Los jóvenes aplaudieron con entusiasmo al orador. Presidió el acto Manuel Aguado, y representaban en él, a la Departamental, José Alonso, secretario y a la Agrupación, el compañero Zaragoza, presidente.

PERPIGNAN
El día 25 de junio celebraron el Comité departamental del PSOE, junto con la Sección local, un gran festival en el Pover. Los fotografías con objeto de recaudar fondos con fines solidarios locales y departamentales. El salón se llenó de competidores. Prestaron cooperación desinteresada el cuadro artístico de la SIA; el veterano actor matimón que actuó especialmente y recibió poesías, el buen cantador afiliado a nuestra Sección de Perpignan, Manolo de Málaga. Recaudaron 40.950 francos. Fué un gran velada.

TOULOUSE
El día 10 celebró el Grupo departamental del PSOE de la Haute Garonne: reunión plenaria y Congreso extraordinario. En ambos comicios estuvo presente el Comité departamental en pleno. Asistieron delegados de las Secciones de Marignac, Portes, Villermur, Grenade, Toulouse, Noé y Montrejeu. No concurren delegados de Muret y Revel. En representación de la Comisión Ejecutiva asistió Paulino Gómez Beltrán.

«El pleno aprobó por unanimidad la gestión del Comité, la gestión administrativa y la del Secretario. Todas las discusiones se desarrollaron en perfecta camaradería.

«El Congreso eligió una Ponencia para emitir un criterio sobre el orador que había de llevar el representante de este departamento a la próxima Asamblea de Delegados. Al texto elaborado se presentó un voto particular. Fué éste ampliamente discutido, siendo al fin rechazado por cinco votos contra uno. Quedó, pues, aprobado el dictamen de la ponencia, resolución política que reza así:

«No habiendo variado las circunstancias políticas que nos rodean, en el Exilio a tomar la resolución política que confirmada la tomada en la Asamblea de Delegados Departamentales que lo procedió, resolución que confirmaba y autorizaba la continuación de la misión de la Sección del Partido con la misión de realizar gestiones encaminadas a resolver pacíficamente el problema de España. En el marco de la Nota trinitaria del 4 de Marzo de 1946, publicada conjuntamente por Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, nosotros, trabajadores, vosotros, socialistas, ved en el problema español un problema moral, un problema de justicia y un problema de libertad.

«Y perdonad que no abandone la tribuna sin saludar a mi viejo amigo Julius Deutch, a quien vamos a oír inmediatamente. Permitted que yo recuerde aquí que fue general del Ejército Republicano en nuestra lucha contra el franquismo, título que él ostenta con orgullo. Permitted que diga: Querido Deutch: aquellos hombres que usted mandaba en España y que supieron conservar su entusiasmo y su fe en los días aciagos de nuestra guerra; los que han logrado escapar al pelotón de ejecución, estén en España o estén en el exilio, a pesar de los sufrimientos, vejaciones y decepciones sufridas, conservan intacta su fe en la causa que defendieron y su entusiasmo; y no considerarán terminada su lucha hasta derribar al tirano y hasta que luzca de nuevo, en España, el sol de la libertad, de la democracia y del socialismo.»

«El Congreso departamental extraordinario de la Haute Garonne del P.S.O.E. se congregó de manifiesto a los miembros de la Comisión Especial y de la Ejecutiva del Partido, afecto y reconocido, así como considerable satisfacción por la fructífera obra realizada a favor de una solución pacífica del problema español; tarea dura e ingrata a causa de la constante hostigación de los enemigos del Partido y la fingida y malintencionada indiferencia de ciertos amigos. La expresión de este sentimiento hubiera sido innecesaria si los hombres de nuestro Partido no sufrieran la constante enemiga y acrecentado combates de los que dicen no compartir nuestra posición política.»

«Trasladar al compañero Trifón la petición que formula el Grupo de Orán para que acuda a tomar parte en diversos actos de propaganda.

U. G. T.

«La Comisión Ejecutiva ha celebrado reunión, adoptando los acuerdos que siguen:

«Dar Ingreso a la Sección de La Chapelle (Nievre) con 10 afiliados.

«Designar a los compañeros Tomas, Muño y Sabotir para que representen a la UGT en los Congresos que van a celebrarse por los Grupos de Haute Garonne, Tarn y Loiret, respectivamente.

«Aprobar la gestión de Barrelo en Montluçon.

«Aprobar la gestión de los compañeros Trifón Gómez y Pascual Tomas en la Confederación Internacional Sindical de Ginebra, incluyendo en el acta el informe presentado.

«Felicitar al compañero Trifón al cumplir el 60 aniversario. Manifestar al Grupo departamental de Izquierda Republicana la imposibilidad de aceptar la invitación que nos hace para tomar parte en un acto en el que deben participar todos los partidos y organizaciones sin excepción.

«Enviar a la UNAC por triplicado los documentos demostrativos de la aportación dada al donativo que se nos concedió.

«Publicar en el cóctel un documento sobre la nacionalización del transporte por carretera en Inglaterra.

«Celebrar reunión conjunta con la Ejecutiva del Partido Socialista el 19 de Julio para estudiar las comunicaciones de España recibidas.

«Enviar a las organizaciones de América y de Francia amplios telegramas pidiendo su intervención cerca de nuestros respectivos países para que sea anulada la concesión de créditos a Franco.

«Secretaría del día de haberse constituido el Secretario de la Unión General de Cataluña.

«Se cambiaron amplias impresiones sobre las derivaciones de América y de Francia para estudiar las comunicaciones de España recibidas. Fue aprobado el balance presentado por Tesorería.

La experiencia laborista y sus lecciones

por André Philip

ello obedece a ciertas condiciones, unas permanentes, otras transitorias, que se han hallado realizadas en este país y han permitido a ciertos métodos obtener éxito, cuando los mismos procedimientos, empleados en nuestro pueblo, han tropezado con la resistencia de la opinión y con imposibilidades prácticas de control efectivo.

«Hay que reconocer que Inglaterra es un país más fácil de gobernar que Francia y la mayor parte de los países de cultura latina. Tal vez bajo la influencia de una civilización formada por el espíritu protestante, el inglés posee un sentido cívico perfectamente desarrollado. Para él, la ley es la ley, y toda medida legislativa debe ser obedecida, incluso por los que la han combatido antes de que fuese decidida por el Parlamento. Es esta disciplina libremente consentida y esta respeto a la ley lo que entraña en Inglaterra la ausencia de lo que nosotros llamamos espíritu reaccionario. Un conservador británico se opondrá a una legislación nueva; pero una vez batido, se inclinará ante ella, e incluso si un día vuelve al Poder, conservará lo que exista, sin tratar de dar marcha atrás. De la misma manera, los ingleses, realistas, no se dejan tan fácilmente como nosotros llevar por conflictos de carácter ideológico. Sobre cada problema concreto, buscan de realizar un compromiso aplicable cuyas reglas, una vez tomada la decisión, son respetadas por todos.

«A estos rasgos permanentes de la democracia británica, ha venido a añadirse la experiencia de la guerra y de la victoria. Las pesadas cargas fiscales, el bloqueo de los precios y de los salarios, el control de conjunto de la economía, no han sido una iniciativa laborista. Todo eso ha sido introducido durante la guerra, bajo el imperio de la necesidad, por el Gobierno de unión nacional que presidía el conservador Churchill. Estas medidas han permitido a Inglaterra sostener y a la han conducido a la victoria. Ha bastado a los laboristas mostrar que la existencia del país se hallaba todavía en juego y que la lucha para el restablecimiento económico era tan importante como la lucha para la victoria militar. Así, han podido servirse de todo un arsenal de medios de gobierno que tenía en su activo el prestigio de la victoria.

«En nuestro país, al contrario, iguales medios habían sido utilizados por Vichy para asegurar el reparto de la penuria, y organizar el pillaje de nuestra economía para los alemanes. Para la opinión francesa, la liberación del enemigo debía entrañar «ipso facto» la liberación del individuo respecto a los medios técnicos utilizados al servicio del enemigo.

«Pero el éxito inglés concierne también al empleo de ciertas técnicas que simplifican el trabajo administrativo, descartando ciertos valores que a nosotros, franceses, nos parecen esenciales. Es así como, por ejemplo, todas las dificultades encontradas por Francia en la gestión de los sectores nacionalizados afectan al principio tripartito que nosotros hemos introducido en todos los Consejos de Administración. Fue utilizado por los comunistas para asegurar la «politización» de determinados sectores y ha suscitado un real desorden que ha elevado los precios de coste y suministra hoy a los conservadores la ocasión de una ofensiva contra las nacionalizaciones.

«En Gran Bretaña, por el contrario, el principio de la participación obrera en la gestión de las empresas nacionalizadas ha sido deliberadamente descartado, de acuerdo, parece ser, con las organizaciones sindicales mismas. Una participación obrera en las responsabilidades de las industrias es poco a

poco elaborada, pero es bajo la forma de Consejos consultivos de poderes estrictamente limitados, quedando la decisión en manos de la única dirección responsable. A la cabeza de los sectores nacionalizados se hallan hombres nombrados por el Gobierno, responsables ante él y escogidos exclusivamente en razón de su competencia y no en virtud de un principio representativo, sea éste cual fuere. Esto, unido a la tradición del «fair play» y del compromiso británico, ha permitido en un gran número de casos conservar al frente de las empresas nacionalizadas antiguos directores privados que se han inclinado ante el hecho consumado y, luego de haber combatido la nacionalización, se han puesto a su servicio. Este predominio del perito ha hecho mucho más fáciles los problemas de administración de las empresas nacionalizadas. ¿Quiere decirse que esta situación sea ideal? Yo no lo creo. La Gran Bretaña corre el peligro de un Socialismo tecnocrático donde el sector público quedaría en manos de un pequeño número de grandes técnicos que dispondrían de poderes absolutos.

«Nuestros camaradas se dan cuenta de ello. Su problema actual es a la vez el de una desorientación técnica en la mayor parte de las empresas nacionalizadas y el de una introducción bajo una forma u otra de una participación obrera en la gestión, la sola capaz de contrabalancear el poder de los técnicos y de asegurar una vida verdaderamente democrática en el interior de las empresas.

«Yo creo que, sean cuales fueren las dificultades de aplicación que eso nos ha suscitado, hemos tenido razón en Francia al plantear desde el comienzo este principio de la participación obrera en la gestión de los sectores nacionalizados, condición absoluta de una gestión democrática de la producción.

«De la misma manera, es cierto que la experiencia del Gobierno laborista ha sido notablemente facilitada por el estado actual de las relaciones entre el Parlamento y el Gobierno. Parece, respecto a esto, que en el curso de estos últimos años se ha proseguido en Gran Bretaña una lenta evolución tendente a concentrar de más en más el poder en manos del Gabinete. En el siglo XIX el Parlamento era todo poderoso, y se decía entonces que «la Cámara de los Comunes puede hacerlo todo, salvo cambiar un hombre en mujer». Parece que a raíz de la guerra los poderes del Parlamento se han ido vaciando poco a poco y trasladándose al Consejo de ministros. Esto tiene la ventaja de asegurar una estabilidad gubernamental absoluta. Con el sistema de los dos partidos, uno de ellos tiene, a consecuencia de las elecciones, la mayoría; el Gobierno que éste constituye queda en el Poder hasta las elecciones siguientes, y se considera a su función de los parlamentarios es menos el control a su Gobierno que el hacer en su circunscripción el propagandista de aquélla la opinión pública. Certo es que este predominio del Ejecutivo no corresponde a la concepción que nosotros nos formamos en Francia de la democracia. Nosotros estamos acostumbrados a un control mucho más extenso del Parlamento sobre los problemas del país y a una participación mucho mayor de los diputados en todos los engranajes de la Administración. Aquí todavía, sean cuales fueren los excesos que este sistema haya podido dar lugar en nuestro país y la necesidad de poner un remedio a ello, no creo yo que en principio estemos errados. Veo, por mi parte, más bien un peligro en la evolución actual de la democracia británica; eso hace

Sublevación en la zona española de Marruecos

Casablanca 11 Julio (Reuter). — La radio de Argel ha anunciado la sublevación de que en la zona española de Marruecos se han producido violentos incidentes de una gran magnitud que 10.000 personas celebraron una manifestación con las autoridades franquistas, habiéndose producido choques con la fuerza que custodia a las autoridades españolas como las francesas observan un silencio riguroso en torno a dichos incidentes, siendo difícil obtener confirmación de las diversas referencias y rumores que circulan.

mucho más cómoda la prosecución de una política firme y estable, pero implica también, una vez más, el peligro de un predominio tecnocrático.

«Un último problema, particularmente grave, me parece haberse planteado por la experiencia laborista: es el de la ligazón entre la política interior y la política exterior de la Gran Bretaña. Al interior, Cripps prosigue sistemáticamente y con éxito una política de realización del Socialismo. Al exterior, Bevin prosigue una política de prudencia y de moderación, a veces frenando las grandes corrientes que se desganaban hoy en el mundo. Sabemos la resistencia obstinada que nuestros amigos británicos han opuesto a la creación del Consejo de Europa y la insistencia que han manifestado en vaciar la Asamblea Consultiva casi de todo poder. En la Comisión Económica Europea, de Ginebra, su política ha sido también de frenaje continuo y de desconfianza sistemática respecto a un organismo susceptible de desarrollar multilateralmente los intercambios comerciales entre el Este y el Oeste. En la organización internacional del comercio, la Gran Bretaña se opone a las disminuciones sistemáticas de las barreras aduaneras y busca no solamente preservar, sino acrecentar, sus preferencias Imperiales. En las recientes discusiones de la O.E.C.E., en fin, Cripps parece haberse opuesto a la multilateralización de los acuerdos de pagos y otros esfuerzos tentados por Francia para ir rápidamente a una estabilización de las monedas europeas. Se debe, pues, comprobar que la Gran Bretaña prosigue en la materia una política no internacionalista, sino muy estrictamente nacional, a veces contraria a los intereses de los otros países de Europa y al ideal mismo del Socialismo internacional.

«Empero, se comprenden las reticencias y las inquietudes de nuestros colegas laboristas. Solos, entre todos los países de Europa, han tenido, en seguida de terminada la guerra, el coraje de imponerse las disciplinas necesarias para superar sus dificultades económicas y de lanzarse en la vía del progreso social.

«Los otros pueblos, Francia en particular, han preferido la vía de la facilidad y del conservadurismo. Nada de sorprendente en que un Gobierno laborista vacile en comprometerse en una solidaridad europea donde podría hallarse superado en minoría por países que practican una política conservadora de liberalismo económico. Así, luego de haberse impuesto todos los sacrificios y en el momento mismo en que éstos producen sus frutos, arriesgaría ser obligado a repartir las ventajas con aquellos que no han hecho nada, e incluso a poner en causa, por la debilidad de los otros, los resultados a los cuales él ha llegado.

«Reconozcamos que ahí está planteado por la Gran Bretaña el más grave problema de la época actual. Yo temo mucho, si nuestros amigos laboristas prosiguen la realización del Socialismo en un cuadro estrictamente nacional desinteresándose de la suerte de Europa, que no lleguen finalmente a una tecnocracia peligrosa y a un socialismo nacional que ya no tuviera nada que ver con nuestro ideal común. No se puede, por otra parte, agravarles por no aceptar que renuncien a los resultados adquiridos sin haber obtenido la garantía de que algunos de sus métodos, por lo menos, serán practicados por los otros países.

«La obra esencial del Socialismo debe ser hoy pensar las condiciones de una economía europea unificada; buscar cómo puede ser establecido, por el conjunto de Europa, un régimen de transición donde el Socialismo y el liberalismo puedan hallarse equilibrados con un control suficiente de inversiones económicas de nuestro continente y crear un cuadro en el cual proseguir sin obstáculos, las realizaciones socialistas puedan

Si la Gran Bretaña ha logrado este verdadero milagro,

